

## *Longevidad: un logro y un desafío*

**ROSA GÓMEZ**

Ciento catorce años de edad alcanzó María Antonia Castro, la mujer más longeva de España. Junto a esta supercentenaria, fallecida en 1996, Joan Ruidavets y Carmen López son los españoles que más tiempo han vivido. Esta longevidad extrema no está constituida por individuos aislados. Sus casos se inscriben en una tendencia observable en los países demográficamente avanzados en los últimos 40 años.

La emergencia de la población centenaria desde los años 70 no tiene precedentes en la historia y es el resultado del aumento secular de la esperanza de vida y de la longevidad. De este modo, la vida se alarga, desplazándose la muerte a edades cada vez más avanzadas en las que, asimismo, se concentra cada vez una mayor proporción de las defunciones producidas al final del ciclo vital. Este proceso constituye uno de los objetivos más claros de en la historia de la Humanidad: la supervivencia.

El equipo investigador de la UNED representa a España en la *International Database on Longevity* (IDL), una red internacional que pretende verificar la calidad de los datos en efectivos de población que sobreviven y mueren con 110 años de edad y más. Uno de sus objetivos es crear una base de datos sólida y fiable que permita el análisis del proceso descrito, pero seleccionando y filtrando los datos erróneos, como lo es el hiperregistro de la población superlongeva.

Hasta el presente no existe evidencia empírica de que la duración de la vida haya alcanzado un límite biológico, y en consecuencia, es previsible que la emergencia de longevos siga aumentando en las próximas décadas. Por ello, es imprescindible planificar nuestra sociedad y responder a este desafío, cuyos factores demográficos han sido patentes desde hace medio siglo.

La longevidad no es un problema en sí mismo. Se trata de un reto al que debemos darle la misma respuesta que a otros desafíos, como puede serlo una voluminosa población activa para el nivel de mano de obra que demanda la economía en países en crisis, como ocurre en España en la actualidad. Sin embargo, en este último caso, lógicamente no ponemos el foco en la población activa, sino en el desajuste del mercado de trabajo. Hagamos lo mismo con la población longeva. El foco debe estar en la ausencia de planificación de las administraciones y no en aquellos que disfrutaban íntegramente de su largo ciclo vital.

---

Rosa Gómez Redondo es demógrafa y catedrática de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).